



EV-011 - CONTROL LIPÍDICO EN EL PACIENTE CON ARTERIOPATÍA PERIFÉRICA

S. Pere¹, A. Granados¹, A. Suárez¹, S. López-Góngora¹, M. Pedrosa¹, B. Martí¹ e I. Torrente²

¹Medicina Interna; ²UGA. Parc Taulí de Sabadell. Sabadell (Barcelona).

Resumen

Objetivos: Evaluar el control lipídico en el paciente con vasculopatía periférica avanzada.

Material y métodos: Estudio transversal de pacientes que ingresan en la unidad de Cirugía Vascular con diagnóstico de síndrome de isquemia crónica (SIC) grado III, SIC grado IV, aneurisma de aorta abdominal (AAA) o estenosis carotídea durante los meses de abril y mayo. Se ha realizado revisión de historia clínica y del último control lipídico. Se ha solicitado control lipídico al ingreso y revisado tratamiento e indicaciones al alta.

Resultados: De los 33 pacientes analizados, el 84,85% son hombres y el 15,15% mujeres. La edad media es 72 años. El motivo de ingreso fue SIC IV en un 72,7%, AAA en un 18,2% y SIC III en un 9,1%. El 81,2% recibían tratamiento con estatina previo al ingreso, de los cuales el 44,4% (37,5% del total de la muestra) es de alta potencia. El 15,1% de los pacientes reconocían ser mal cumplidores del tratamiento. Al ingreso los pacientes presentaban una LDL media de 70,5, con un 62,5% de los pacientes con LDL > 70. De los pacientes que presentan LDL > 70 se modifica tratamiento al alta al 25%. Al alta, no constan indicaciones sobre los objetivos de control lipídico en ningún paciente, ni fueron derivados a la unidad de riesgo cardiovascular.

Discusión: La arteriopatía periférica es una manifestación frecuente de la aterosclerosis. Los pacientes que la presentan tienen elevado riesgo cardiovascular, por lo que son necesarias medidas terapéuticas de prevención secundaria. Se debe iniciar el tratamiento con estatinas de alta potencia, con un objetivo de LDL < 70 mg/dl. Los ingresos hospitalarios son una buena oportunidad para evaluar el tratamiento hipolipemante. En nuestro estudio encontramos que los objetivos del tratamiento hipolipemante no se cumplen en un 62,5%, y que pese a presentar mal control lipídico, sólo se ha intervenido ajustando el tratamiento en el 25%.

Conclusiones: Los pacientes con arteriopatía periférica están infratratados y los objetivos el control lipídico no se suelen cumplir, pese a la elevada morbilidad cardiovascular. Se deben instaurar medidas para mejorar el tratamiento de la hipercolesterolemia en este grupo de enfermos de alto riesgo.